

PRESENTACIÓN DE D. MANUEL ÁNGEL MOYANO PRIETO:
PREGONERO DE LA SEMANA SANTA DE PALAMA DEL RÍO 2004.

Traspasadas las fronteras del miércoles de ceniza, y en plena vivencia cuaresmal, la ciudad de Palma del Río sigue su transformación anual, clara y manifiesta, preparándose para llevar a cabo esa muestra de fervor y sentimiento de la que tantas veces se ha escrito y hablado. Pero, en primer lugar, si me gustaría manifestar, desde esta humilde palabra que escuchan el respeto, la consideración más sentida ante los hechos recientes que han sacudido nuestro país, de ahí que me vayan a permitir que el desarrollo de este acto vaya dedicado a las víctimas y familiares de los atentados de Madrid del pasado día 11 de Marzo. Va por todos ellos.

Cuando el azahar se va despertando del letargo, que poco a poco el tiempo lo sumió; cuando la primavera deja traslucir el síntoma más profuso cual es el cambio de ánimo personal; cuando las túnicas de nazareno se quedan pequeñas de un año para otro, produciéndose un remiendo en la misma, que deja marcado el hilo del dobladillo...no cabe la menor duda que estamos en la antesala de una transformación humana que confluye en el ya cercano Domingo de Ramos.

Y, es en esta antesala donde la localidad de palma del Río le llama a pregonar a los cuatro vientos, y ,sobre todo, a los cofrades, que ese sueño va a ser más real, que esas bambalinas del Cielo por una semana serán de la Tierra, que el Redentor vendrá, morirá y resucitará... tantas cosas y sentimientos que mostrar, cuando un paso de palio encendido se ve en la lejanía, y sin darnos cuenta se transforma en el manto de una imagen que regó de Caridad, de Soledad, de Dolores, de Esperanza todos y cada uno de los rincones de nuestras almas.

Le llama a pregonar a una persona en la que depositan una confianza que, a buen seguro mirará y mandará la revirá de su pregón de forma magistral. A esa persona tengo el honor de cederle este atril, pero más aún el placer de que todo el año, aunque en ocasiones nuestras

el placer de que todo el año, aunque en ocasiones nuestras responsabilidades no nos dejen, va pregonando su sentimiento, sus valores humanos de amistad, de compañía y de ese carácter tan andaluz como el de buena gente que imprime en cada uno de sus discursos.

Presentar al pregonero a su gente, a todos ustedes, que muchos lo conocéis de muchísimos años atrás, sería una frivolidad por mi parte, pero lo que si me gustaría destacar en mi intervención es que esta persona no va a pregonar hoy su Semana Santa, no. Desde que lo conocí habla de ella siempre, hablará hoy y, por muchos años, no cerrará su pregón, porque en su juventud *estará siempre la unión con esta bendita localidad, con su familia, con su gente, con sus hermandades, en definitiva, con su Semana Santa...*

Manuel Ángel Moyano Prieto ha sido designado para ello. Hijo de Julio y Angela, es el menor de cinco hermanos, y tío de tres sobrinas. Familia caracterizada por su convivencia, su respeto a los demás y sus profundas raíces cristianas y cofrades de las que nuestro protagonista, sin duda, es buen ejemplo de ello.

Letrado del Ilustre Colegio de Abogados de Sevilla, es en esta ciudad donde profesionalmente está establecido; sin embargo, nació aquí, en el Hospital de san Sebastián, junto al Nazareno.

Hermano de la Estrella, del Silencio, de la Hermandad de María Auxiliadora, vinculado emocionalmente a la Hermanada de la Expiración y, hace ya tiempo, me lo vas a permitir, vinculado a mi Hermandad del sagrado *Decreto de la Santísima Trinidad* de Sevilla.

Pero es en la Hermandad de la Borriquita donde vive intensamente su devenir cofrade, ya que fue vocal, secretario e incluso Hermano Mayor muy joven, que hizo en esta Hermandad, sin duda, grandes éxitos y la llevó a un ambiente de bonanza.

Actualmente ostenta el cargo de Secretario de política Rural de Córdoba en el Partido Popular.

Estudió en el Colegio Salesiano de esta ciudad, del cual cuenta con muchísimos recuerdos y, sobre todo, que fue ahí donde comenzó su andadura cofrade.

Marchó a Sevilla a estudiar y es en la facultad de Derecho de la Universidad Hispalense donde comenzó a encontrarse con compañeros y amigos, entre los que honrosamente me incluyo, dejando patente un movimiento doctrinal y de pensamiento conocido con el sobrenombre de Doctrina Moyanista, que continúa hoy desarrollándose en nuestras vidas de compañeros y amigos.

Por último, si me gustaría agradecer a Manuel Ángel el inmenso placer de su presentación, en este acto tan representativo de esta localidad y tan importante para él, y, me van a permitir ustedes que cierre mi intervención con un recuerdo para mi Hermandad de la Trinidad y de algunos de sus hermanos que gustosamente han querido desplazarse hasta aquí para acompañar a Manuel ángel.

De este modo, pido a Dios, Trinidad en su Sagrado Decreto, al Santísimo Cristo delas Cinco Llagas y cuya madre constituye la Concepción Inmaculada de María y la Esperanza de nuestros corazones y sentimiento trinitario, siendo la Virgen bonita de Belén la que ampare a esta localidad de Palma del Río, a su gente y guíe a Manuel Ángel en su vida y en este pregón, agradeciéndoles a todos su asistencia a este acto y pedirle el relevo al protagonista de esta chicotá de la cual he tenido el inmenso placer de hace la primera levantá.

Muchas Gracias.

PREGÓN DE SEMANA SANTA

AÑO DEL SEÑOR DE 2004

Mi infancia son recuerdos
de un patio amplio y luminoso,
de grandes pórticos y ventanas
donde el sol de la niñez
nunca parecía terminar de ponerse.

Un patio testigo del paso
de múltiples generaciones,
generaciones que crecieron,
se formaron y educaron e incluso
algunas permanecieron,
unas en mayor medida que otras,
pero siempre, por poco que fuera,
les quedaba algo:
una impronta, un lema, un estilo de vida,
una forma de ser y de pensar
en la que se educaron
en los primeros años de su vida,
porque, como todos sabemos,
lo que de pequeño se aprende
es algo que permanece

en lo más profundo de nuestro ser,
para nunca más olvidarse.

En ese patio, y en sus pórticos
jugábamos, especialmente los días de lluvia,
allí también formábamos
previamente a entrar en clase.

A ese patio salíamos corriendo como locos
al tañer de la campana
que anunciaba el ansiado recreo.

Patio que fue testigo de las primeras andanzas
del Oratorio Salesiano,
¿cómo olvidar aquellas partidas múltiples
de ajedrez en las que D. Gregorio era capaz
de retar a diez o doce contrincantes a la vez
saliendo victorioso de todas ellas?

Como olvidar
las películas del Domingo,
que veíamos tras participar en la Eucaristía;
las tómbolas de final de curso
en las que canjeábamos todos los puntos
obtenidos a lo largo del año;
el Teatro, donde representábamos
las obras ensayadas durante largos meses;
la sala de exposiciones donde, nuestros padres

y profesores, me atrevo a decir, que disfrutaban
más que nosotros mismos al enseñar
los trabajos manuales
realizados durante todo el curso...

Y, como no, patio desde el que arrancaba
antiguamente la solemne procesión de Palmas
en la mañana del Domingo de Ramos,
y lugar de reunión de los pequeños nazarenos
de la Borriquita, en los momentos previos
al inicio de la Procesión...

En fin, tantos y tantos recuerdos...

Pero sobre todo hay algo que, aunque quisiera,
no podría olvidar:
los lunes.

Los lunes tenían su encanto especial,
porque junto a la pereza de tener que madrugar
tras el descanso del fin de semana
para ir nuevamente al Colegio,
alguna recompensa habían de tener,
y es que las horas de clase eran menos,
porque ese día de la semana,
tras formar en el pórtico,
junto a la puerta de la Sacristía,
entrábamos en la Iglesia

para dar los "Buenos Días" :
ese ratito de oración y reflexión
aprovechado para encomendarnos
a nuestra Madre María Auxiliadora,

*"y fue allí, al sentarme
en uno de los bancos de la Iglesia
donde te vi por vez primera,
tardé en localizarte, yo era pequeño,
con la estatura normal de un niño
de apenas seis años de edad
y el resto de una vida por escribir,*

*y Tú, allí al fondo,
escondido tras la escalera que lleva al coro,
algo descuidado y no falto de polvo
por el paso de los días
desde el último Domingo de Ramos.*

*Me miraste, con esa mirada
profunda y penetrante,
dulce, directa y apasionante a la vez
con la que tanto milagros hiciste
en la Tierra de Jerusalén
y con la que sólo Tú sabrías mirar.*

*Me quedé pasmado, hipnotizado ante ese
rostro de mejillas sonrojadas,
y me pareció escuchar
casi susurrándome al oído,
tu conocida frase
"dejad que los niños se acerquen a mí".*

*Pegué un saltito para lograr llegar a tu túnica
y besarte, pero no lo logré,
y fue a partir de entonces cuando decidí
que quería ser tu amigo,
que quería acercarme a Tí,
como me habías pedido,
que quería fundirme contigo
en un fuerte abrazo
y subirme a tu regazo
y dejar que entraras en mi vida
para llevarte siempre
en lo más profundo
de mi alma y de mi corazón
durante el resto de los días de mi vida
junto a tu Madre y la mía
MARÍA.*

Sr. Alcalde / Teniente de... del Excmo. Ayuntamiento de Palma del Río.

Sra. Presidenta del Consejo de Hermandades de esta Ciudad.

Dignísimas Autoridades Eclesiásticas.

Amigos y amigas que aún no siendo de esta Tierra que me vió nacer, habéis querido acompañarme en este día tan señalado, motivo éste que me llena de orgullo y satisfacción.

Cofrades y palmeños todos,

muy buenas noches.

Recordad, que os habéis reunido en este particular enclave para participar, y no sólo para escuchar, el Pregón Mayor de la Semana Santa palmeña.

Y digo bien, porque si un Pregón versa sobre las vivencias de una persona, las mías están relacionadas con muchos de los que hoy os encontráis, utilizando el símil taurino, al otro lado de la barrera, personas que como yo disfrutáis y os emocionáis con todo lo que al mundo cofrade rodea.

Recordad también, que lo importante de un Pregón es que se dice, y como se dice, mientras que no tanto quien lo pregona. Al fin y al cabo, el Pregonero expresa lo que ve como testigo y actor, actor y testigo, en ese binomio que tan de la mano va en esta tradición llamada Semana Santa,

por todos conocida, aunque no siempre bien comprendida, incluso, a veces, por los que decimos llamarnos cofrades.

Amigo Alberto:

No encuentro palabras para agradecer las tuyas, y cuando digo ésto, estoy diciendo la verdad, porque es ésta una parte del Pregón que más valiera la pena dejarla en blanco para así poder improvisar, puesto que en el momento de la Presentación, el Pregonero se convierte en un mero espectador más, siendo desconocedor de las palabras que su Presentador le brinda. Así pues, debo decirte que no son palabras, sino puro afecto salido de tu corazón lo que me has regalado esta noche.

Con amigos como tú, la vida merecería la pena vivirla doblemente y, de hermanos como tú, andan necesitadas muchas Hermandades para que vuelvan a hacer honor a su nombre.

Pregón de Semana Santa, ¿ qué decir ya que la gente no sepa, verdad?

Las palabras parecen agotarse hasta el punto de sonar a vacío, a hueco, con el miedo a ser repetitivo y a no encontrar novedades sobre las que hablar.

Pienso que es ese el miedo que revolotea en la cabeza de todo Pregonero, o al menos, ese ha sido uno de los míos.

Una persona puede llegar a emocionarse con diferentes cosas, lo cual depende de la sensibilidad y personalidad de cada cual, pero lo verdaderamente admirable en un Pregón pienso que puede llegar a ser el hecho de que con tus propias palabras y vivencias seas capaz de emocionar a los demás.

Emocionarse es algo que todos experimentamos cuando abrimos nuestro corazón a la persona que amamos, volcando en ella el cúmulo de nuestros mejores sentimientos, pero por lo general, eso es algo que queda no, en secreto, pero si entre dos, como vínculo especial que une a determinadas personas.

Sin embargo, el Pregón te da la oportunidad de hacer público un cariño, un sentimiento, un amor, para transmitirlo a una generalidad de personas de diversa índole, y por ello mismo, por tratarse de una generalidad es imposible gustar a todos.

Aquí radica uno de los mayores errores de la humanidad a la hora de acometer cualquier empresa, y es que amigos, si una cosa he aprendido en el seno de las Hermandades es la

imposibilidad de agradar a todos, y si lo he aprendido es porque yo también me equivoqué.

Por ello uno de los lastres de los que hay que desprenderse a la temida hora de enfrentarse a un folio en blanco es el hecho de si gustará o no lo que el Pregonero vaya a expresar; y si aparte de eso logro que todos los aquí presentes vuelvan a su casa con una pequeña reflexión acerca de como viven la Semana Santa en el seno de su hermandad, de su familia, de sus amigos y acerca de la Resurrección de Cristo en sus vidas tras ese episodio de amorosa entrega a los demás, que fue su paso por este mundo, he de darme por satisfecho, más allá de la opinión que mi prosa y mi poesía puedan merecer.

ANUNCIACIÓN:

Corría una mañana del mes de Mayo del año 2002, mes mariano y como dice un amigo mío, mes del estudiante. Me encontraba recién salido de un examen de Derecho Fiscal, con la cabeza llena de impuestos y los nervios empezando a desvanecerse, evitando los típicos comentarios de aquellos que a la conclusión de los exámenes comienzan a agobiar desvelando posibles respuestas a las preguntas formuladas.

Caminaba por uno de los puentes que cruzan el Guadalquivir, al que por ser su nombre políticamente incorrecto llaman ahora de "Los Remedios", dirección al sevillano barrio que el propio nombre del puente indica.

Iba acompañado de mi querida amiga Lucía, amiga desde la infancia, compañera de estudios, de buenos y malos momentos a lo largo de 5 años de carrera y de más del doble de amistad, cuando una llamada de teléfono vino a revolucionar la tranquilidad que en aquel momento y tras una larga noche sin dormir, estaba empezando a recuperar:

en la pantalla de mi móvil, un nombre - Marcos Aguilar-, y en mi mente una frase: ¿que querrá este hombre ahora?

No miento si digo que la propuesta de pregonar no me la esperaba. Pensaba que iba a proponerme mi colaboración para alguna conferencia, aunque por las fechas en las que estábamos esa idea no me cuadraba del todo.

La noticia no se hizo esperar:

La Hermandad de la Expiración me proponía como Pregonero de la Semana santa palmeña y querían contar con mi beneplácito para seguir adelante con la propuesta.

Mi corazón me dió un vuelco, y no pude responder de inmediato.

A mi cabeza me sobrevinieron múltiples pensamientos.

Una inmensa emoción me embargó de tal manera que no pude dar una respuesta inmediata a dicha propuesta, de tal forma que le pedí a Marcos un tiempo para pensármelo. Tiempo que no pudo ser mucho puesto que para la elección faltaban apenas dos días.

De todas formas, en mi fuero interno la decisión estaba ya tomada: no podía negarme a un regalo de tal magnitud, a un sueño para todo buen cofrade: anunciar la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, desde el punto de vista de un cristiano más, con todos mis defectos y alguna que otra virtud.

El pregonero se convierte en Profeta de la que fue una vida ejemplar, una muerte anunciada y una resurrección no del todo esperada.

El pregón es la Cruz de Guía que enlaza la Cuaresma con la semana de Pasión.

Así pues, corazón y cabeza, como si de un romance se tratara, se debatían el uno a favor y la otra en contra de tal designación.

El corazón me decía que no podía rechazar la propuesta que los hermanos de la Expiración me habían hecho.

Ellos, acababan de tener un gesto muy bonito para conmigo, y es que, en este mundillo cofrade donde a todas las Hermandades nos gusta barrer para casa presumiendo de cualquier cosa que pueda hacernos protagonistas, como puede ser que, bien nuestro Titular sea el elegido para el cartel de Semana Santa, o bien que el Pregonero sea de la Hermandad respectiva, sin embargo no sucedió así conmigo. Puesto que los Hermanos de la Expiración optaron por proponer a un hermano de ellos, quizás si, pero:

- hermano, por la forma de pensar y de entender la Semana Santa.

- hermano, por el apoyo que de ellos recibí durante el tiempo que fui Hermano Mayor de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén.

- hermano, por el cariño y afecto que nos une,

pero no por pertenecer a su Hermandad vinculado a ella con un número, una función concreta o por vestir su misma túnica.

Además, me proponían con el correspondiente aviso de seguir haciéndolo hasta que saliera elegido, por eso casi me emocionó más el acontecimiento de la propuesta que el de la elección en sí.

Más adelante supe que, junto con la Hermandad de la Expiración, pionera en la propuesta, otras muchas como la de María Auxiliadora, el Silencio, el Cristo de la Salud y la Oración se sumaban a dicha petición.

Por si fuera poco el miedo que ya tenía en el cuerpo, os podéis imaginar el considerable aumento del mismo que esta noticia supuso.

He de confesar, que nunca me he sentido capacitado para elaborar un pregón, y , aún después de haberlo hecho, tengo mis dudas. Asimismo, y siguiendo por el camino de la sinceridad, honestidad y honradez, cualidades mínimas que todo pregonero debe tener a la hora de escribir, debo expresar que este acontecimiento que me ha llevado a asomarme a este balcón de primavera, vino a renovar en mi la ilusión por un mundo del que recién apartado estaba para dedicarme exclusivamente a mis estudios y que tal vez hasta entonces había vivido con demasiada intensidad.

*Cristo de la Buena Muerte
Cristo de los Estudiantes
cuantas veces te he rezado
con los apuntes bajo el brazo
aprovechando un descanso
o al terminar una clase.*

*Cuantas veces te he implorado
allí en tu Capilla del Rectorado
junto a la Facultad de Derecho, Historia y Filología
por la Borriquita, mi Hermandad, te pedía
que a pesar de ser jóvenes
y con ideas diferentes
la cofradía saliera adelante
y como mandan los buenos capataces
"siempre de frente".*

*Cuantas veces te pedía
para saber compaginar la tarea de cada día
con la labor cofrade desde la lejanía.*

*Cuantas veces te he llorado
y cuantas penas entre nosotros han quedado,
secretos son muy bien guardados.*

*Pero al acercarme a Tí me sentía reconfortado,
y tras mirarte, en el profundo silencio de tu Capilla
mi corazón me pedía quedarme a tu lado,
porque mi dolor no era dolor con el tuyo comparado,
y aunque Juan de Mesa, con gran dulzura te talló
los giros de su gubia no borraron
el dolor con el que en la Cruz fuiste clavado.*

*y aún cuando paso por la Calle San Fernando
mi corazón se encoge al recordar
los universitarios años pasados.
Y cada vez que veo a un crucificado,
sea de la Salud, Expiración,
Cachorro, Amor o de las Aguas,
es a Tí a quienes mis ojos ven
Cristo de la Buena Muerte,
quisiera quitar tus clavos, limpiar tus heridas
y cortar ese lamento
que con sutil acento
suplicas apartar de ti ese momento
de fría y lenta agonía.
Cristo de la Buena Muerte
un gran dolor queda en el alma mía.*

Corte de marcha: Amargura.

- CUARESMA -

A caballo entre el comienzo y el final del carnaval,
 estratégicamente colocado
 aparece el miércoles de ceniza.
 un período de cuarenta días se avecina
 para preparar cuerpo y alma
 de cara a una fiesta litúrgica
 en la que ese niño Dios, que meses atrás adorábamos,
 viene a padecer
 y con su padecimiento hace reflexionar al mundo entero.

Estrechas calles que desapercibidas pasan
 durante todo el año
 nacen de nuevo a la luz, nada más iniciarse la Cuaresma.

El corazón de los cofrades empieza a latir con más fuerza
 sabedor de que se acerca la deseada época.

El calendario parece avanzar más rápido
 y la espera se va aligerando
 al saber que además de ir faltando
 poco para el domingo de Ramos
 el período cuaresmal ayuda a que
 con pequeñas dosis de quinaros,
 septenarios, triduos, novenas y traslados
 vayamos calmando esa sed de pasos,
 ese ansia por respirar incienso y oler a cera quemada
 que todo cofrade siente y echa de menos,
 a veces, llegando a extremos casi preocupantes.

Las Iglesias parecen vestirse y desvestirse en su interior
 con los vertiginosos cambios
 que las hermandades comienzan a hacer
 para preparar los cultos, montar los cirios, limpiar la plata
 y todos los rituales y preparativos necesarios
 para la puesta de largo de una Hermandad en la calle
 cuando hace estación de penitencia.

Los templos y sus aledaños se convierten
 en un devenir constante de personajes cofradieros
 que acuden a cumplir cada cual con su papel:

costaleros haciéndose la ropa,
 nuevos hermanos interesados en adquirir escudos,
 miembros de bandas y agrupaciones musicales,
 artistas de la más diversa índole, que,
 amparándose en alguna relación especial
 que dicen tener con determinada Hermandad,
 aprovechan la ocasión para dejarse ver,
 sin faltar la figura del curioso que,
 soltando frases lapidarias,
 dispara opiniones como entendido en la materia.
 Opiniones éstas, que quizás por la mayor prudencia
 de quienes las escuchan, no son rebatidas
 por no ser el momento oportuno ni el lugar de vertirlas,
 porque, en todo este ambiente social que se va cuajando
 en esas noches de agradable temperatura que
 de forma gozosa pregonan la víspera
 empiezan a asomar esos rostros que durante todo el año

han permanecido ocultos
 tras el antifaz del pasotismo o comodidad
 nacidos de la falta de compromiso duradero
 y forjadores de la valentía necesaria
 para aportar ideas oportunistas y a destiempo.

Son días, en que agobiados
 por la inminente salida procesional y
 por los inconvenientes de última hora,
 nuestros oídos se cansan de escuchar
 tiempos verbales que apuntan al pasado:
 son los días del "yo hubiera hecho..." yo habría puesto.."

Pero, la Semana Santa la hacen muchas personas;
 desde el nazareno, el penitente, diputado de tramo,
 aguador, pasando por las personas que hacen de su
 profesión un arte, imagineros, músicos, orfebres,
 bordadores,
 hasta llegar al costalero, capataz, e incluso el hermano de
 última hora, que con la túnica arrugada y
 una gran dosis de despiste,
 aún así llega "in extremis" a recoger su cirio.

Todos ellos son partícipes de este mundo,
 efímero para algunos y constante para otros.
 Cada cual cumple con su función
 en medida de su compromiso, y
 difícil me resulta creer
 que lo hagan por mero gusto o pasatiempo.
 El sufrimiento no es gratis, y
 la penitencia, sea bajo un costal o bajo un capirote
 si se hace, es porque se siente algo.

Aunque si es verdad, que
 al miembro de la Junta de Gobierno
 que trabaja durante todo el año
 le irrita, y parte de razón lleva,
 el hecho de que ese personaje que aparece a última hora
 venga a poner faltas a nuestra labor anual,
 que culmina con la Estación de penitencia,
 siendo ahí donde radica la pregunta: ...
 ¿Para que trabajamos durante todo el año?
 ¿Para qué tantos agobios y malos ratos?
 ¿Sólo para una puesta en escena llamada procesión?
 Porque, si es sólo para eso,
 trabajar durante todo un año no tiene más mérito que
 portar la túnica un sólo día,
 siendo el trabajo directamente proporcional
 al deleite que con él conseguimos.

A esta obsesión se añade otro peligro, y es que una Hermandad palmeña, para salir adelante, no le basta con sus ingresos ordinarios. Tenemos que evitar caer en la tentación de que la función económica se anteponga a las de culto y caridad. Tal llega a ser nuestra preocupación por la primera que una vez un hermano se dirigió a mi diciendo: "*hay que ver que no me entero de nada de lo que hacéis, no me llega el boletín, pero, el recibo anual, incluso mudándome de casa, siempre me llega*". Y es que , hay veces que la labor de investigación cofrade ya la quisieran para sí algunos detectives.

Por ello, este argumento, lejos de criticar a quienes nos critican, y lejos de mirar con malos ojos a quienes aparecen a última hora, debería hacernos reflexionar sobre

si la labor que desempeñamos las hermandades es correcta, o aún siéndolo, quizás no la canalicemos de la forma ideal para conectar con nuestros hermanos haciéndoles sentir parte integrante, viva y constante de nuestra Hermandad,

*haciéndoles sentir ese acelerado latir de nuestro corazón
cuando en la Iglesia todo dispuesto está
para que al caer del llamador
nazca la primera levantá,
ya asoma uno de los candelabros,
el paso en la calle está
vámonos con Él al cielo
los dos costeros por igual.*

- SEMANA SANTA -

La Semana Santa es época de contrastes, contrastes entre Hermandades de barrio y Hermandades de negro, Hermandades más alegres y más austeras, Hermandades que nos presentan de forma desordenada en el tiempo escenas de la pasión de nuestro Señor Jesucristo, porque el orden de salida dado por el caprichoso devenir histórico de las mismas, nada tiene que ver con el orden cronológico de la Pasión. Así pues, siendo la madrugada una noche en la que predominan los nazarenos, es muy habitual, que hayamos visto procesionar con anterioridad a ellos, algún crucificado. Ésto , que es algo chocante para quienes se inician en el mundo cofrade, termina viéndose habitual para los entendidos en la materia.

¿ Y es que no es un mayor contraste, que constituyendo algunas escenas de la Pasión verdadero dolor, sufrimiento y abandono, seamos capaces de sentir tristeza y a la vez disfrutar con ellas?

*Sentimos tristeza al mirar a la cara
de ese Jesús orante
que goteando por su frente la sangre
le pedía a Dios, su Padre,
que apartara de él ese trance
de lenta muerte y agonía,
y sin embargo disfrutamos
con el costero a costero
de ese paso de misterio
que con mucho cariño y esmero*

*sobre hombros lo llevan
sus hermanos costaleros.*

¿ Acaso no sentimos alivio y alegría cuando nuestra Hermandad, enfilando ya las calles del Barrio que lo acoge, se dirige a su templo, quedando satisfechos porque todo ha transcurrido según lo previsto? Y, sin embargo, un pellizco se apodera de nuestro corazón al saber que todo un año tenemos que esperar para que la cera de nuestro cirios vuelva a cubrir los adoquines de las calles que rodean nuestro Templo.

Y, eso es así, porque Andalucía siente la Semana Santa como un arte unido a la oración y a la devoción y lo concibe como un todo que no se puede escindir, de tal manera que, rezamos a la vez que disfrutamos con el vaivén de un palio, con la revirá imposible de un misterio en la confluencia de dos calles estrechas, con una levánta a pulso, con el quejío de una saeta y con esa oración lanzada al viento en forma de nota musical que es una marcha.

¿ O acaso no experimenta el cuerpo puro estado de meditación en el transcurso de marchas como madrugá y amargura?

Y así, en ese conjunto de detalles que invitan a la oración en sitios otros días insospechados, si por un momento apartamos nuestros ojos de la imagen que en ese instante capta nuestra atención, y lanzamos una mirada furtiva a quienes nos rodean, vemos, como entre muchos que sólo buscan recrearse con lo que miran, también hay otra multitud que, delatados por su genuina expresión, se deshace en silenciosa plegaria, e incluso, si apuramos un poco más nuestra labor de observación, apreciamos como

lágrimas afloran en rostros de quienes, por nuestra
querencia a convertirnos en jueces de quienes nos rodean,
pensábamos apartados de los senderos de Dios.

Es entonces, cuando un sentimiento de arrepentimiento,
unido también al de alegría nos hace decir:

*que grande eres Dios mío,
que gran amor demostraste al mundo entero,
para que ahora, más de 2000 años después,
sigas despertando entre nosotros
ese cariño, admiración y respeto
que son sólo pequeña parte del Amor
que ofreciste desde el madero.*

*Vocación: porque sin idolatrarte te veneramos.
Cariño, como todo hijo tiene a su padre.
Admiración, por pasar por esta vida
ganando toda batalla con tu Palabra y tu Amor
como únicas armas.
y respeto, que todo creyente y no creyente
debería profesarte
por ser el único capaz de dividir la historia
en dos grandes bloques:
lo acontecido antes y después de tu nacimiento.*

Siempre que una imagen despierte en nosotros cualquiera
de estos sentimientos y nos invite a la oración, bien desde
el recogimiento que ofrece una hermandad austera, o bien
desde la algarabía que produce la contemplación de un
misterio al compás de una marcha, será Semana Santa,
porque la estaremos sintiendo desde lo más profundo de

nuestro ser, pero en el momento que la contemplación de una imagen evoque en nosotros frases como: " hay que ver que al patero derecho de la trasera del palio se le ha ido el zanco en esa revirá", pienso que nos estamos equivocando, porque nuestros ojos sólo están viendo arte.

Pero, estamos en ANDALUCÍA, y este mundo de contrastes se refleja a veces de forma graciosa: cuentan que dos cofrades amigos se encontraban viendo la sevillana Hermandad de San Benito, cuyo primer paso representa la Presentación de Jesús al Pueblo. Justo al filo de la canastilla, mirando hacia abajo, dirigiéndose al pueblo, la imagen de Pilatos refleja el momento de la Pasión en que afirma que no encuentra ninguna culpa en Jesús para condenarlo a muerte.

Uno de los dos amigos, con el gesto contrariado, parece susurrar algo, preguntándole el otro. ¿ Que pasa , acaso no te gusta como lo están meciendo? Y responde: no, no es eso, pero hay que ver que "el Pilatos este" tanto pensar si lo entrega o no lo entrega, y un poco más nos deja sin Semana Santa.

Por ello, y como en el término medio está la virtud, en ese universo de contrastes que la Semana Santa constituye, aparece el equilibrio. Ese equilibrio que nace de la cordura y que no está reñido ni con las Hermandades austeras ni con las alegres, pudiendo aparecer en cualquiera de ellas, porque equilibrio no significa necesariamente seriedad.

Equilibrio es saber estar dentro y fuera de la Semana Santa:

-El saber estar de una junta de gobierno en su relación con otras Hermandades.

-El saber estar como parte integrante de la sociedad, siendo conocedoras de las necesidades de nuestro tiempo.

-el saber estar en nuestras relaciones con la Iglesia. ¿ Para cuando una solución al conflicto Iglesia-hermandades?

¿ Cuando lograremos colaborar fehacientemente, una en aportarnos formación, que buena falta nos hace a los cofrades, y los otros en difundir la imagen de Cristo?

Cada vez que pienso en la cantidad de personas que una Hermandad podría aportar al servicio de una vida cristiana ejemplar, me estremece la idea de pensar que por falta de diálogo desperdiciemos nuestros recursos, porque las hermandades son una parte muy representativa de la Iglesia, al menos en cuanto a número se refiere.

Tenemos los medios, y estos son complementarios, sólo hace falta querer y saber conjugarlos.

Muchos miembros de juntas de gobierno, cabezas visibles de la Hermandad, dejamos mucho que desear, incluso a veces dentro de la estrictamente llamada labor cofrade, porque no deja de ser un tópico, constantemente repetido, los frecuentes cambios y ajustes de Juntas de Gobierno dentro del período para el que fueron elegidas. Y ¿por qué? Por la desilusión y el desencanto procedentes ambos de la falta de compromiso y de una fiebre pasajera, una moda, un entretenimiento que por un tiempo ocupa el primer lugar de nuestras preferencias, para luego dejar de serlo.

Eso, queridos palmeños, no es ser cofrade, no es ser serio, no es ser coherente, en definitiva, eso: no es ser cristiano.

Y el equilibrio que estamos llamados a alcanzar hay que reflejarlo en ese espejo que la salida procesional constituye. En ese momento de miradas cruzadas donde miles de ojos anónimos clavarán su mirada en la escena de la pasión representada.

El pueblo es sabio. Es el pueblo el que callado observa, y al que esa catequesis andante no debe confundir. Todo tiene su espacio, su lugar y su por qué. Hay que ser consecuentes con lo que hacemos y hay que ser respetuosos con la Historia de nuestra Hermandad, y con sus símbolos.

Si continuamente cambiamos aquellos signos que son pilares señeros de nuestra identidad, una cofradía jamás llegará a tener solera, esa solera llamada historia y de la que luego nos gusta presumir.

Y mucho respeto a nuestros Titulares, no toquemos aquellos quienes generación tras generación han sido receptores del cariño, de confesiones, de miradas cómplices y de plegarias de multitud de hermanos que desde inmemorables años profesaron su fé hacia ellos y recorrieron el sendero de la pasión mucho antes que nosotros.

No caigamos en la tentación de creernos dueños de aquello que no nos pertenece, y mucho menos de cambiar lo que nos rodea para luego llegar a la conclusión de que es el titular quien no encaja con el misterio, cuando hemos sido nosotros quien hemos cambiado el misterio, sin tener en cuenta a nuestro titular.

Y me da igual el valor de la imagen , me es indiferente que la que venga a sustituirla sea de una belleza sin igual,

*porque toda imagen bendecida
es reflejo de la bondad divina
de Dios
o de su madre María*

-PASEO COFRADE-

*Y llegados a este punto,
permitidme que de la mano os lleve
a ese paseo cofrade
por entre las Hermandades de nuestro pueblo,
en estos días de caprichoso clima
del ya tan cercano mes de Abril
que con un clamoroso arrebató
tantas flores de azahar desabrocha
vistiendo de blanca novia
a los naranjos de la avenida de María Auxiliadora
para dar la bienvenida a Cristo Rey
entrando en la Jerusalén palmeña
en esa brillante mañana de domingo soleado
en la que el viento parece susurrar
en los oídos de los más despistados
que hoy no es un domingo cualquiera
sino que hoy es, domingo sí,
pero domingo de Ramos.*

*Y así, todo se va preparando de tal forma
que no se sabe si es Palma
quien da la bienvenida a Jesús triunfante*

o es Dios quien se asoma al encuentro
 de esa ciudad que supo levantar hacia el cielo
 la señera torre de la Asunción
 y la muralla almohade hacia el Guadalquivir,
 manantial de agua
 que buscando su desembocadura
 cual su muerte se tratase
 relentiza su paso y pasar no quiere
 cuando a la ribera del cerro de Belén se detiene
 para contemplar a su diestra
 la maravillosa estampa de nuestra Patrona
 quien reflejada en la superficie de sus cristalinas aguas
 desea acariciar con su brisa su esbozada sonrisa
 con la que saluda, protege y vigila
 a esta clamorosa villa que tanto la quiere y admira.

Y a su margen izquierda, tierra adentro, contempla
 las inocentes caras que en capas rojas envueltas
 simbolizando el color de la pascua
 agitan palmas al viento
 y gritan al cielo Hossanna.

**Quisiera volver a ser niño
 para ser cómplice de tu mirada
 y contigo pasear
 por las calles de Jerusalén y de Palma. (...)**

Mientras, que por el otro costero de la ciudad,
 cual cingulo rodeándola
 transcurre el río Genil

*procedente de la Tierra astigitana
para abrocharse al Guadalquivir
formando un sólo manantial de agua.*

*Y tú Genil, como no quieres ser menos,
ya que a la Patrona no puedes saludar,
le dices al mundo entero
que relentizas tu caminar
para poder al rostro mirar
a ese Jesús que clavado en un madero
la noche del lunes Santo sale a procesionar.*

***es el Cristo de las aguas
con semblante de majestad,
la cabeza tiene inclinada
y su espíritu entregó ya. (...)***

*Y así, en ese sereno transcurrir
por calles insospechadas
a todo el que te ve , haces rezar
y un agudo arrepentimiento haces saltar
en lo más profundo de su alma.*

*¿ Tan poco tiempo ha bastado
para que sólo un día después del domingo de Ramos
el pueblo que te aclamaba
hoy esté apesadumbrado
porque al hijo de Dios
al calvario han llevado?
**Quien te entregó, pecó,
quien calló, también lo hizo
y la bóveda del cielo se rasgó
cuando una lanza tu costado traspasó***

*saliendo al punto sangre y agua
haciendo a tu nombre honor
Santísimo Cristo de las Aguas. (...)*

*Pasó una noche, pasó una mañana
tarde del martes Santo,
tercer día de la Pasión
en el que sale la Oración
porque es Jesús quien va rezando.*

*Y postrado de rodillas, en el huerto de los Olivos
sudando sangre está y medita pensativo
dirigiéndose a su Padre, con los discípulos dormidos.*

*Que gran lección de amor nos diste
cuando con serenidad sonora dijiste:
Padre mío, si puedes, aparta de mi este cáliz,
pero no se haga mi voluntad sino la tuya.*

*Y en ese momento en que se fraguó la Pasión
el cielo gritó Aleluya
porque el Hijo de Dios, supo apartar la duda
que por el monte de los olivos planeó
en noche blanca luna.*

*Y el Hijo de Dios se entregó,
ninguna resistencia opuso
a quien con un beso amargo le vendió,
y nunca peor error cometió
que entregar a nuestro Salvador.*

*Y amarrado se lo llevan,
ante Anás y ante Caifás
una bofetá le pegan.*

*Y caminando con las manos atadas,
buscando la calle Feria
se va perdiendo en la revirá
esquina con calle Cigüela.*

*¿ Hacia donde vas Cautivo,
Señor de larga melena?
Dejadme que os acompañe
en ese trance de amarga pena
para acariciar ese rostro compungido
que avanza hacia San Francisco
con mirada profunda y Serena. (...)*

*Miércoles y Jueves Santo
unidos de la mano van
porque dos crucificados
salen en Palma a caminar.*

*Una misma escena de la Pasión
representada bajo dos formas distintas
hacen a este pueblo vibrar y callar
en breve espacio de dos días.*

*Tu saludable rostro
Santísimo Cristo de Pedro Díaz
va mirando al cielo
como miran los jornaleros
de al otro lado de " la Alegría ".*

*Vas mirando al Padre,
vas mirando a María,
y entre la gente buscas
a tu discípulo amado
el único que no te ha abandonado
de entre quienes te seguían.*

*Y a pesar del sufrimiento,
por ir en una cruz clavado
parece ser, que el imaginero que te talló,
cansado de ver tu cuerpo desgarrado
imaginó una muerte dulce
cuando soñaba a tu lado.*

*Y es que tu mirada es amor,
tu suspiro, alegría,
y tu expresión oculta el dolor
de las horas de agonía. (...)*

*Y Tú, ¿ a quien mirás, Santísimo Cristo de la Expiración?
Dime, ¿a quién miras?*

*Si tus ojos son dos clavos
que fijados en el Cielo*

*están llamando al Padre
"pa" que escuche ya tu ruego.*

*te crees abandonado,
te empieza a faltar el aliento,
tus párpados se van cerrando
y la vida se escapa de tus adentros.*

*Por las llagas de tu Cuerpo
ríos de sangre van fluyendo
y los claveles del calvario
de rojo los vas tiñendo.*

*el crepúsculo se va cerrando,
todo se va oscureciendo,
el sol se torna en nubes
y la lluvia va cayendo,
porque el llanto de los ángeles
se escapó desde el instante
en que Jesús caminó
con la izquierda por delante.*

*Y llora la Cruz que te abraza,
llora el lirio de tus pies,
y lloran los cuatro hachones
que derraman roja hiel.*

*LLora San Juan,
Llora María Magdalena
y llorando va tu Madre
que no duda ni un instante
en permanecer al lado
del Hijo que Dios le dió
para tender su mano*

al que tanto nos amó.

*LLora la calle Gracia,
llora la calle Feria,
llora el arco de Portocarrero
y llora la Primavera
que cortando la luna llena
ve escapar el espíritu
que Jesús exhaló
en noche de amarga pena.*

*Dime Tú, Crucificado,
si eres sólo de madera
¿que llevas en tu corazón
"pa" que yo tanto te quiera?*

Corte de marcha: Madrugá.

*La Expiración camina, buscando su templo
dejando tras de sí, colgado del viento
un clima de oración y recogimiento.*

*Clima que no cesará,
porque pocas horas faltan
"pa" que nazca la madrugá*

*Un rosario de penitentes con antifaces morados
aflora desde rincones insospechados
comenzando un largo peregrinaje
hacia el Convento de San Sebastián*

*punto de reunión y de encuentro
de la Hermandad del Silencio.*

*Esa pequeña Iglesia
que da acogida a mi Hermandad
parece sus muros ensanchar
para que un mar de nazarenos
en ella pueda formar.*

***Silencio, hermanos, silencio:
se está escuchando una oración
que al cielo se eleva cual incienso.***

*En el reloj suenan las cinco,
la Cruz de Guía asoma ya
y frente al cancel miles de ojos
clavando su mirada están
para ver frente por frente
al Nazareno y a la Virgen de la Piedad.*

*Una atrevida golondrina
lanzando su trinar al viento
parece susurrar al oído del Nazareno,
como si fuera una emisaria del Cielo
que pocas horas le restan
de amargura y sufrimiento.*

*Y aunque más fácil sería
entregarse a la inexorable muerte*

*Jesús se agarra a la Cruz
y con lento caminar,
asume su pesada carga
dando ejemplo de humildad.*

*No lo mezas costalero,
¿no te das cuenta capataz?
que Jesús con un madero
camino del Calvario va.*

*No lo mezas costalero,
no te recrees en la revirá,
que Jesús el Nazareno
a su templo quiere llegar.*

*No lo mezas costalero,
que ese paso sólo tiene que andar
y caminando hasta el Cielo
junto al Padre reinará.*

*No lo mezas costalero,
no dilates su pesar
que Jesús va llorando
por su sacrificio para la humanidad.
No lo mezas costalero. (...)*

*La mañana va deshaciendo la luna,
luna que no brillará
en esa noche de Viernes Santo
en la que el cielo de negro luto vestirá.*

El rechinar de las suelas de esparto en los adoquines,
 evoca en mi memoria esa antigua urna de madera
 y esos candelabros de guardabrisa,
 que con lágrimas de cristal colgadas
 hacían resonar en lo más profundo de mi alma
 el doblar de las campanas,

¿ por quién doblan las campanas?

¿ Es por tí, Rey de los judíos?

¿Por tí, Cautivo?

¿ O es por tí, Nazareno?

¿ Tan poco tiempo ha bastado
 para pasar de la Gloria triunfante
 que fue tu entrada en Jerusalén,
 al patíbulo de la Cruz?

*Quisiera ser ese ángel
 que acompaña a Cristo yacente
 para poner mi mano
 en ese pecho ardiente
 cuyo corazón latente
 de puro amor rebosa
 incluso en plena muerte,*

*camina despacio, portador del Santo Sepulcro,
 no lo vayas a despertar,
 que Cristo no ha muerto
 sino que dormido va,*

*que no le roce el aire que se escapa entre los balcones
 que no se oiga el susurro de su capataz,
 que no se os escape ni el aliento*

no lo vayáis a despertar.

*Y rodeado de un cortejo de ángeles
a la Gloria lo llevarán
para ver a su querido Padre
a cuya diestra se sentará. (...)*

*Y tras una jornada
en la que los pasos no salen a caminar,
la Iglesia de Santo Domingo
que por su puerta ha visto desfilar
a nazarenos de toda hermandad,
con su gesto se quiere sumar
para poner el broche final
a una semana sin igual.*

*Flanqueado por los naranjos
de la pequeña placita
y acariciado por la fresca brisa de la mañana,
un conocido rostro asoma
bajo el antiguo cancel.*

*¿ No es Jesús Nazareno?
no es aquel que en una cruz murió?
Si, hermanos, si es Él,
y si no,
meted vuestras manos en sus llagas,
acariciad sus heridas,
mirad su costado
y os convenceréis que el Padre ha ensalzado
a su hijo amado.*

*Y al tercer día resucitó,
que lo sepa Tierra y Cielo
y por Palma sale a caminar
mecido de costero a costero. (...)*

*Pero no, madre mía
¿ cómo me voy a olvidar de tí,
si desde el momento en que nací
tu imagen en mi pecho lucí?*

*Y durante ocho años
de continua enseñanza
Madre mía Auxiliadora
te convertiste en mi Esperanza.*

Por eso, yo te digo:

*Estrella de la mañana
¿ Por qué lloras madre mía?
Si es un instante de la Pasión
en el que podrías rebosar de alegría.*

*¿O es que acaso intuyes
lo que a tu Hijo se le avecina?*

*Sonríe ahora, no lo dejes para luego
porque ya no volverás a hacerlo
hasta que pasada tu Ascensión
te reúnas con Él en el Cielo.*

*Y a tí, Señora del Martes santo
me basta sólo mirarte para decirte:*

*Verdes son tus ojos Esperanza
morena, tu fina estampa
y verde es el color
que representa el nombre que este pueblo le dió
a la señora de Palma.
Verde es tu palio, Esperanza,
verdes los geranios que te saludan desde el balcón
y verde es el manto
con el que caminas llorando
detrás de tu hijo Cautivo
sumido antes en Oración. (...)*

*Y, a tí, Concepción,
que puedo expresarte que ya no sepas,
si tu autor, Álvarez Duarte,
en ti apoyó su obra entera.*

*Joven fue tu imaginero,
por eso joven te creó,
pero no fue su talento,
sino querubines del Cielo
quien en su mente revelaron
la imagen viva de Dios
en ese rostro inmaculado
Madre mía de la Concepción. (...)*

*Dolorosa de la Expiración:
no tengo palabras para definir la tierna estampa
de esa madre que la pena arrastra
cuando ve que la vida de su hijo se escapa.*

*Desde niño tu imagen me ha infundido tal respeto
que, quiero hablarte y no puedo,
quiero acariciarte, y no me atrevo,
porque tengo miedo que cualquier palabra mía*

*en lugar de serenarte
potencie tu agonía.*

*Y, escribiendo estos versos
mi pluma se secó.
¿ será señal del Cielo?
no lo puedo asegurar,
pero visto lo acontecido
mejor opto por callar,
prefiero rezarte en silencio
porque no me atrevo a hablar. (...)*

*Y por fin cayó la noche,
la reina de la Madrugá:*

*en un paso de orfebrería,
como no hay otro igual
la Virgen de la Piedad camina
y la luna en su cara brilla
con el Cielo como palio
y Palma por pedestal.*

*Los costaleros se preparan
"pa" darle la levantá
y San Juan, su hijo, la mira
aliviándole su pesar.*

*no llores más María,
que lágrimas no quedan ya
y la anunciada espada
que traspasará tu alma
a punto está de llegar.
Quiero enjugar tus lágrimas en mi pañuelo,
Madre mía de la Piedad,
dejadme que os acompañe
en este trance de soledad. (...)*

El luto se hizo en Palma:

*Dolorosa de San Francisco,
las manos que te conformaron
supieron captar el instante
en que llorando a pleno pulmón
te detienes a coger aire
porque te estás ahogando de amor,
te estás ahogando en la calle
pensando que ha muerto el Hijo de Dios,
que ha muerto quien en tu vientre llevaste. (...)*

*Y tú, Aurora, ¿a qué estás esperando?
para pasear tu fúlgido manto
una vez concluída
la noche del Sábado Santo?*

*Las campanas de la Asunción
quieren regalarte su canto
repicando desde el Domingo de Resurrección
hasta el siguiente Domingo de Ramos.*

*Las calles de Palma se han sacudido la cera
que constituye su peculiar llanto
durante el transcurso de la Pasión
cuando las Hermandades van pasando.*

*Sal ya, Aurora,
no me dejes sollozando,
impaciente quedo por verte
entre un mar de gente navegando.*

MENCIONES ESPECIALES

Conocido es el refrán: "de bien nacidos es ser agradecidos", lema acuñado por los Antiguos Alumnos Salesianos y que, como tal, no podía faltar en mi pregón.

A mi padre a y a mi madre, he de agradecerles mucho. Tanto, que casi necesitaría otro pregón. Pero, sobre todo, gracias:

Por la educación recibida.

Por los valores cristianos infundidos.

Por enseñarme a rezar al comienzo y al final de cada día.

Por su empeño en conseguir que estudiara en el Colegio Salesiano.

Y, sobre todo por la paciencia en soportar a alguien que le gusta demasiado la Semana santa.

Mis andanzas cofrades empezaron en el inicio de la década de los ochenta, cuando D. José Manuel Pozas, director por aquel entonces, del Colegio Salesiano, propuso que los niños que no tuvieran túnicas pudieran procesionar en el cuerpo de acólitos, vestidos de monaguillo.

Desde entonces, y sin faltar un año, he acompañado a Jesús Triunfante con la Hermandad de la Borriquita.

Han pasado muchos años desde que ese niño, que ahora os habla, corría por los pasillos de su casa con una silla al hombro emulando a los costaleros, mientras mi madre y mi abuela sufrían por la integridad de los cuadros y apliques que adornaban las paredes.

Ese niño, comenzó a portar su túnica de la Borriquita, en primer lugar prestada, porque era la costumbre y también supongo, porque las madres, siempre previsoras y temiendo que el capricho fuera flor de un día, pensaban: siempre hay tiempo de hacérsela más adelante. Ahora que lo pienso, creo que a pocas cosas en mi vida le he sacado mayor provecho que a las túnicas, porque a día de hoy sigo acompañando a los titulares de mis dos Hermandades.

Como iba diciendo, gracias también, por los consejos que, como padres, me dísteis, respecto al ámbito cofrade y que no siempre seguí. Baste decir ahora que, en muchos,

debido a ese sexto sentido que tenéis y, hablando a toro pasado, teníais razón.

Entré muy joven en Junta de Gobierno. Sufrí mucho al ver que las cosas no salen como uno pretende, pero, como dice un buen amigo mío de Sevilla: "el que ha sido Hermano Mayor, lo es ya para toda la vida."

A mis hermanos, gracias por vuestro cariño. Seguro que al mirarme os estáis viendo reflejados, ya que un hermano menor, al menos cuando es pequeño, siempre quiere asemejarse a sus predecesores, y yo tengo en vosotros cuatro ejemplos a seguir: uno por cada hermano.

Mención especial para todos los que compartieron conmigo Junta de Gobierno durante los años 1996 a 1999, siendo Hermano Mayor José María Rodríguez Rosa. Gracias a todos porque, a pesar de los agobios propios de aquella época, con vosotros viví mis mejores momentos de Hermandad.

Y finalmente, muchas gracias a familiares y amigos que desde vuestras respectivas ciudades habéis querido acompañarme. Hoy cuento aquí con amigos de la infancia, de Córdoba, de la facultad de Derecho, de mis buenos momentos en Sevilla, e incluso amigos y compañeros de trabajo que, a pesar de haberlos conocido recientemente, se han entusiasmado con el Pregón, casi tanto como yo. No os podéis imaginar lo feliz y lo bien acompañado que hoy me encuentro. Esto demuestra que la amistad no es sólo cosa de tiempo, sino de saber entenderse y quererse. Asimismo gracias a todos aquellos que no habéis podido venir, y me consta que os hubiera gustado estar presentes.

Pero,

Callad, hermanos, callad,
¿no escucháis la algarabía
de esos pájaros que trinando están
porque entre sus ramas
a un crucificado han visto pasar?

Es el Cristo de la Salud,
primor de muerte en la Cruz
que con paso firme y armonía
se adentra en este pueblo andaluz
cruzando el puente de la Alegría.

HE DICHO.

Marcha: Caridad del Guadalquivir.

Himno de España.

LOS ORADORES NO SE OLVIDAN DE SUS SENTIMIENTOS Y VIVENCIAS

Emotivos pregones exaltan la fiesta de la Semana Santa en los pueblos

► El presidente de la Audiencia Provincial analiza en Baena el proceso a Jesús

► El pianista Antonio López destaca en Priego por su originalidad

CORRESPONSALES
CÓRDOBA

Eduardo Baena, presidente de la Audiencia Provincial, realizó un original pregón en Baena al analizar el proceso a Jesús desde el punto de vista jurídico. Tras profundizar en el enjuiciamiento de Cristo, Baena llega a la conclusión de que se cometieron vulneraciones, pero considera que "todo ello huelga, es vano y carece de interés, porque si Jesús dijo 'Mi reino no es de este mundo', poco importa que su muerte, tras el irregular proceso, se atuviese o no a las reglas procedimentales de nuestro mundo".

El empresario egabrense José Carlos Delgado Silva pregónó la Semana Santa, 28 años después de que lo hiciera su padre, el farmacéutico y poeta desaparecido José Juan Delgado Fernández de Santaella, al que recordó.

En un brillante acto celebrado en la parroquia de Santa Bárbara de Peñarroya-Pueblonuevo, el profesor de Filosofía y Teología Gregorio de Tena desgranó el sentido de los hechos de la Pasión sin despreciar el uso de analogías del mundo moderno. De Tena abogó por la vigencia y actualidad del mensaje de Cristo.



►► Eduardo Baena.



►► José Carlos Delgado Silva.



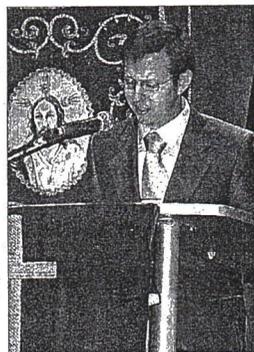
►► Gregorio de Tena.



►► Antonio López.



►► Rafael María Herruzo.



►► Manuel Ángel Moyano.



►► Martín Jiménez Aguilar.



►► Juan Luis Nieto Morales.

Antonio López Serrano, pianista y director del conservatorio elemental de música de Priego, destacó el papel que la música ha jugado en su pregón, iniciado con *la Saeta*. Antonio López contó con la colaboración de los tenores Pedro Lavirgen, Fernando Carmona y Juan luque, imprimiendo un toque de originalidad muy del agrado del público que abarrotó el Teatro Victoria.

El profesor de Educación Secundaria Rafael María Herruzo pregónó la Semana Mayor de Pozoblanco. Herruzo considera difícil mantener el listón al que se ha llegado, con 10 cofradías y entre 4.000 y 5.000 personas metidas.

Manuel Ángel Moyano Prieto defendió en Palma que la Pasión, Muerte y Resurrección representa un tiempo de contrastes. Bajo una crítica constructiva

expuso el mundo de las hermandades y reivindicó mayor colaboración entre Iglesia y cofradías.

En La Rambla, la iglesia del Convento acogió el pregón de Martín Jiménez Aguilar. Este cofrade rambleno de 46 años definió su pregón como "religioso y muy sencillo" y en él relató sus vivencias. Jiménez dedicó el pregón a su familia y remarcó la importancia del último día de la

Semana Santa, que "es cuando Cristo resucita".

En Bujalance Juan Luis Nieto Morales expresó de forma natural, pero profunda y sentida, el valor religioso, humano y espiritual de la Semana Santa.

En El Carpio, Francisco Solís hizo un emocionado discurso pleno de vivencias en un acto organizado por la Agrupación de Cofradías y el Ayuntamiento. ≡

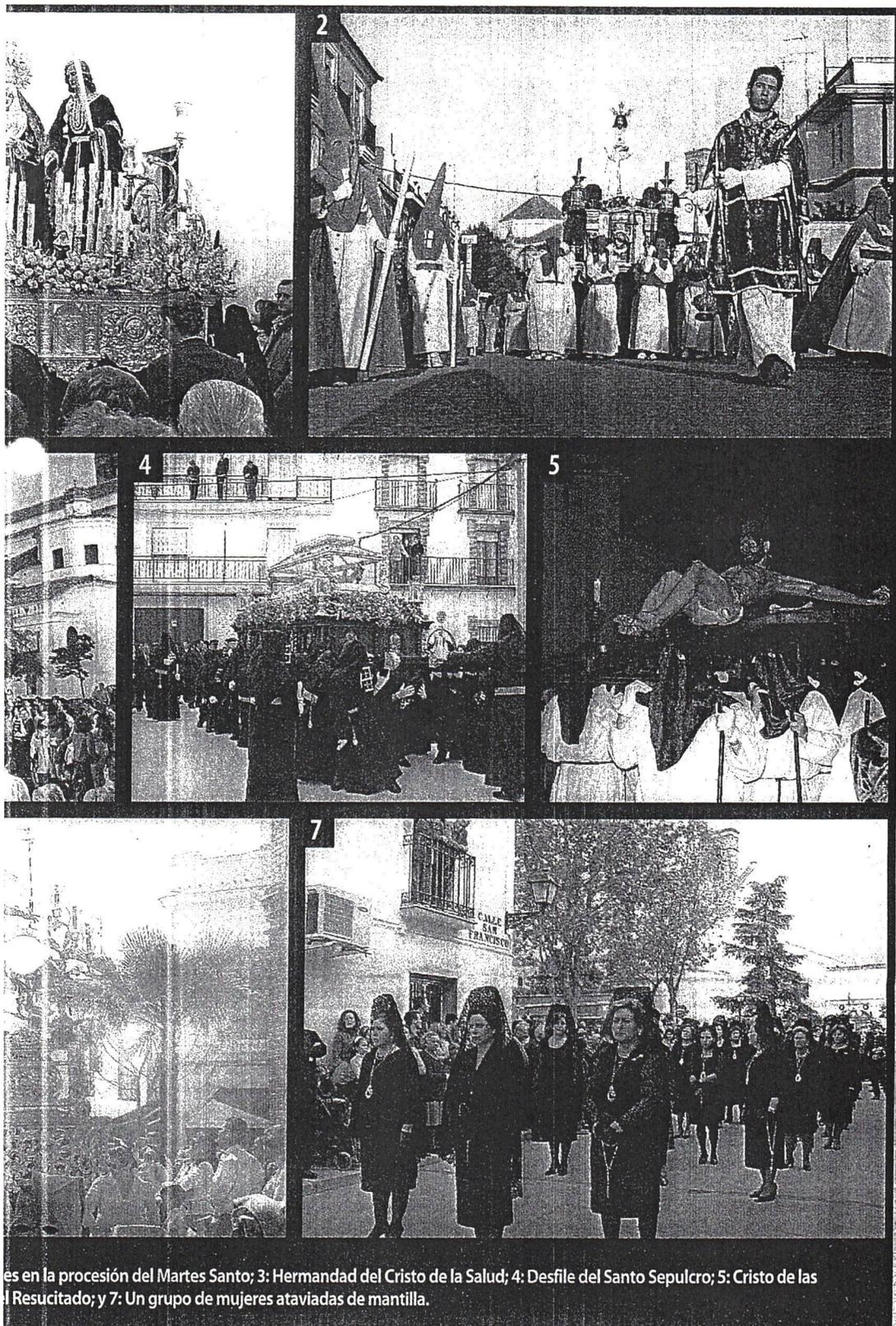
REPORTAJE DEL MES

Los pregones, antesala de los desfiles procesionales

■ Manuel Ángel Moyano Prieto ha pregonado la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo bajo un análisis exhaustivo donde se preguntó si "¿La labor que hacemos las hermandades es correcta?" y donde reconocía que la Semana Mayor en Andalucía es un tiempo de contrastes, indicando que "un conjunto de detalles que incitan a la oración en sitios otros días insospechados y nos hace decir ¡qué grande eres Dios mío!, más de 2.000 años después sigues obteniendo el respeto por dividir la historia en dos grandes bloques, antes y después de tu nacimiento". Moyano comenzó su pregón emocionando al público al recordar como cuando siendo un niño descubrió a Nuestro Padre Jesús en su Entrada Triunfal a Jerusalén en la iglesia del colegio salesiano, confesando que "miré bajo la escalera y me encontré con una mirada dulce y penetrante, me pareció escuchar en el oído dejad que los niños se acerquen a mí y entonces fue cuando decidí acercarme a ti el resto de mi vida junto a tu madre y la mía". También habló de las distintas hermandades.

Sergio Jiménez Díaz ha sido el pregonero juvenil, pregón celebrado en la iglesia del colegio Inmaculada Concepción y que contó con la ilustración musical de la Agrupación Musical José Serrano Alcobendas. El pregonero que es Hermano del Señor Orando en el Huerto realizó un paseo cofrade emocionado e ilusionado.

El Consejo de Hermandades entregó material escolar a los premiados con el tradicional concurso de dibujo en Primaria.



1: Cristo de la Salud; 2: Hermandad del Cristo de la Salud; 3: Hermandad del Cristo de la Salud; 4: Desfile del Santo Sepulcro; 5: Cristo de las Alamedas; 6: Desfile del Santo Sepulcro; 7: Un grupo de mujeres ataviadas de mantilla.

como se merece una de las cofradías más queridas y respetadas".

El barrio de San Francisco era un hervidero de gente la tarde del Viernes Santo en la salida de la Hermandad del Santo Sepulcro y María Santísima de los Dolores.

Los días grandes de la Semana Mayor...

meños apuraban las últimas horas. Hubo una gran solemnidad bajo los colores negro y blanco en este desfile procesional que se abre con una representación de todas las hermandades. Tras el Santo Sepulcro muchas mujeres ataviadas de mantilla y dos bandas, incluida la local Franjira, para engrandecer esta estación...

El Domingo de Resurrección recorrió el centro de la ciudad desde la iglesia de Santo Domingo la Hermandad del Resucitado, Nuestra Señora de la Aurora y Santísimo Rosario de Nuestra Señora en sus Misterios Gloriosos. Triduos y quinaros han preparado a los hermanos de las ocho cofradías ante la llegada de...